



VENTANAS AL PORVENIR

Por Claudio Landete Anaya

Las penumbras del despacho oval fueron rotas por los reflejos de la holopantalla. El gabinete del Presidente Fritzwater seguía en silencio el contenido del videograma informativo.

«Contra pronóstico, Jacobson ha ganado las primarias de su partido. Los humanistas ya disponen de candidato para las presidenciales del año próximo. Este giro inesperado en el principal partido de la oposición puede suponer un factor no previsto en los planes de reelección del actual presidente de la nación: el Tecnócrata Robert E. Fritzwater».

-Se supone que nada de esto tenía que suceder -dijo una voz, mientras se encendían las luces en la estancia.

-Con Jacobson el horizonte se perfila oscuro.

-Nuestro precario sistema de bienestar corre peligro si ese demagogo populista accede al poder -expuso la Vicepresidenta Eleanor.

-Más importante que nuestras peores pesadillas se estén haciendo realidad es saber qué se nos ha escapado en todo este tiempo y cómo es que ha fallado el *artefacto*.

-Cronoscopio de Schellinger -dijo la voz del Jefe de Prensa en respuesta a su superior.

-¿El cronoscopio no era un sistema infalible de predicción? -dijo el Secretario de Estado, Steven Johnson, entrando en la conversación.

-Sí, señores, eso pensábamos -respondió el miembro del CIC, un tanto abochornado.

-¿Entonces... qué ha fallado? Es la tercera predicción errónea. Primero fue el repunte inesperado de la inflación desde el segundo trimestre del año 2.175, después un nuevo conato de Rebelión Lunar en el año pasado y ahora esto: Jacobson refrendado como presidenciable por el Partido Humanista.

-Podría ser cosa del horizonte temporal -habló de nuevo el científico.

-Explíquese.

-Las primeras proyecciones de tendencias que apuntó el cronoscopio de Schellinger se cumplieron sin lugar a dudas. La perspectiva temporal era cercana: uno, dos, hasta cinco años. Y además las soluciones apuntadas se cotejaban con otras técnicas complementarias de pronóstico y la coincidencia era absoluta.

Los presentes asentían.



-Pero los tres errores que cita, fueron aventurados hace diez años. Se tiene que considerar como medio plazo. Es factible suponer que la proyección cronoscópica se desvía conforme nos adentramos en el medio y largo plazo. Por lo que las tendencias estimadas a esa perspectiva necesitaban algún tipo de ajuste. No hemos pensado antes en la necesidad de calcular unos *coeficientes de minoración* que reduzcan las expectativas, como en otras técnicas en ambiente de incertidumbre porque con una década de aciertos ininterrumpidos ya habíamos abandonado los protocolos de verificación.

-Esto está derivando en una conversación de café, no puede respondernos eso. ¿Dónde está su rigor científico? La función de densidad de probabilidad no se ajusta a la realidad y punto. ¿Sabe cuántos fondos hemos invertido en el CIC para el desarrollo de este invento? Y ahora, usted, como principal responsable del Consejo de Investigaciones Científicas, nos dice que, cuando más valioso se esperaba que fuera el cronoscopio de Schellinger como método de decisión y acierto absoluto, menos fiabilidad presenta -reprochó la Vicepresidenta Eleanor.

-No nos alteremos. Pensemos en las posibilidades -apuntó el Jefe de Prensa.

-¿Qué posibilidades? ¡El cronoscopio es un fraude! ¡Hasta su mismo nombre es un engaño. No olviden que ya existía un artefacto con ese nombre y lo denominamos de igual forma para ocultar su existencia -habló de nuevo el Secretario de Estado, Steven Johnson

-Algunas risas sirvieron para distendir un poco el ambiente.

-El quid del asunto es que estamos ante un descubrimiento que no lo es tanto. Es como una moneda falsa, al invento de Schellinger se le atribuía un valor que ahora resulta que no tiene. Nuestros criterios de decisión están errados desde hace una década, pero no lo hemos podido apreciar hasta entrar en el ámbito del medio y largo plazo.

-No frenaremos en breve la inercia de una década errónea, nuestro partido, que propugna la Tecnocracia y del que somos sus máximos representantes, estará fuera de combate, políticamente hablando, por una buena temporada -argumentó la Vicepresidenta Eleanor-. Las próximas elecciones ya están perdidas de antemano, como ha sucedido con la economía de la nación y las relaciones exteriores con la Luna; posiblemente ni siquiera nosotros somos las personas idóneas para ocupar en este momento cargos de responsabilidad en la Administración, pero eso no nos es posible solventarlo ya.

-Es verdad, hemos de pensar en el futuro. La etapa Jacobson está a la vuelta de la esquina y será una época de mediocridad, en la que intuyo que incluso perderemos el orgullo de pertenecer a este gran país. El cronoscopio,



aquella supuesta ventana al porvenir que nos vendió el CIC hace diez años, es una suerte de fraude, no funciona. Pensábamos que los datos facilitados por sus modelos esquemáticos eran ciertos y resulta que no. ¿Y ahora qué? -preguntó el Ministro del Interior, Ashcroft, entrando por primera vez en la conversación.

-Hemos de volver a los sondeos de opinión, a las encuestas, a los modelos teóricos en ambientes de riesgo y de incertidumbre. Ahora, a caballo pasado, sabemos que incluso es mejor el Minimax (pesimismo ponderado) que los errores en que hemos caído. Volveremos a los análisis multicriterio y que sea lo que Dios quiera -aventuró el Secretario de Estado, Steven Johnson.

-¿Qué es la política, señora y caballeros? -preguntó el augusto Robert E. Frizwater.

-El arte de gobernar. De dar leyes y reglamentos que permitan una seguridad, una tranquilidad públicas. De mejorar el nivel de vida de los ciudadanos.

-Sí, todo eso aunque es verdad, ya me lo sé. La cuestión es: ¿Y entre partidos rivales? ¿Qué es la política entre adversarios? -volvió a inquirir el Presidente Fritzwater.

-Un juego de estrategia -expuso Eleanor.

-Exacto. Una competición de estrategias. Un juego de suma cero pues el total de poder estatal siempre es el mismo, el incremento de una formación es a costa del declive de las otras -expuso el Presidente antes de un largo suspiro-. No nos engañemos, hemos perdido de antemano las próximas presidenciales porque el modo de comprensión del país que elegimos, la proyección cronoscópica, no es fiable. Pero podemos trabajar desde hoy para que la alternancia de los humanistas sea lo más breve posible.

-¿Cómo haremos eso? -preguntó Steven Johnson.

-Volveremos a los métodos habituales de toma de decisiones que han apuntado hace un momento y además...

Todos asentían con la boca abierta.

-...además pondremos en las manos de nuestros oponentes los sistemas de ecuaciones inventadas por el dichoso Schellinger. Con lo cual viciaremos sus criterios de toma de decisiones. Cuando se den cuenta de la distorsión de predicción asociada...

-El nombre técnico sería *Desviación* -el científico guardó rápidamente silencio al apreciar que nadie le prestaba atención.

-...asociada al largo plazo, ya les habremos desestabilizado por una o dos décadas. Estarán en la misma situación que nosotros hoy.

-No lo veo, Sr. Presidente -dijo el Jefe de Prensa.



-¿Acaso no es igual que descubrir una moneda falsa en tu billetera?
El miembro de CIC, fabricantes del cronoscopio, puso cara de disgusto otra vez en aquella reunión.

-No ponga esa cara. El ajuste que propone, añadir unos *coeficientes de minoración* al sistema de ecuaciones, supondría un ajuste subjetivo en gran medida que no seríamos capaces de comprobar hasta mucho tiempo después. Una inversión que es imposible de asumir. Hoy por hoy, el modelo esquemático proyectado es exactamente lo mismo que una moneda falsa en el bolsillo. Nadie responderá por ella porque no tiene valor intrínseco; salvo la apariencia. ¿Cómo actuar en ese trance?

-Endilgarle la moneda a otro. Endosarla como sea. Colocarle la falsificación al primer inocente, porque la riqueza del conjunto se piensa constante y no tengo otra opción que perder yo o hacer que pierda otra persona -aventuró Eleanor.

-Exacto. Es lo mismo que una competición política, unos se crecen con el declive de otros. Esperaremos al fatal desenlace de las presidenciales. Sin despilfarro de fondos. En vez de pensar en ganar, nos centraremos en mantener la mayor cuota posible de representatividad parlamentaria. Y cuando Jacobson y su equipo estén ebrios de poder y triunfo, provocaremos una filtración intencionada de un gran sistema experimental de toma de decisiones políticas que estaremos desarrollando -concretó Fritzwater.

-¿Y cómo lo haremos? ¿Un supuesto tráfuga que les ofrecerá nuestra moneda falsa? -preguntó Ashcroft.

-Ya lo pensaremos con calma. Tenemos gente capaz de hacerles morder el anzuelo. Se lo tragarán. Contrastarán el cronoscopio con los métodos de toma de decisiones a corto plazo y...

-Nuestros rivales humanistas caerán en el mismo error que nosotros - otra vez Eleanor-. Pero creo que olvidamos algo. Las Bases de nuestro Partido... Ellos tampoco serán conscientes de la estrategia.

-Ni los militantes de base ni la Asamblea de Compromisarios. Desinformación selectiva. Hay que evitar el desánimo. Puede llevarse a término: los miembros del Partido participarán en la táctica, pero ignorarán la estrategia de la que hablamos esta noche. Ellos pensarán que lucharemos por la victoria en las próximas elecciones y lo que estaremos haciendo en verdad será minimizar el impacto del fracaso. La alternancia forzosa nos irá bien, nos hará plantearnos nuestras convicciones.

-Entonces... Presidente, la conclusión de esta reunión es...

-Si las suposiciones actuales son correctas, ninguno de los presentes accederemos al poder otra vez. Eso no es ciertamente tan malo... A veces, para seguir viajando, se ha de volver al lugar de inicio.



En los oídos de los asistentes quedaron resonando las últimas palabras del augusto Robert E. Fritzwater.

-Y esa es la situación actual, volveremos al origen, amigos, pues es la única forma y garantía de que la sociedad siga avanzando.

Autor: Claudio Landete Anaya; Mataró, Barcelona, España.

Relato inédito. Hyperespacio Andrómeda. www.libroandromeda.com

El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación de esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en internet:

Reconocimiento – Sin obra derivada – No comercial: El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.

